

Reconstruir el tejido social del campo, pide Fedegán

Para el gremio, esta meta es paso indispensable para lograr la paz. El desarrollo ganadero puede replicarse en zonas de reinserción, que acojan también a desplazados y a miembros de la reserva de las FF.AA.

El país no puede ceder terreno en estos momentos en la política de seguridad democrática, a la espera de que se consolide un proceso de desmovilización y reinserción, ni tampoco puede depositar sus ilusiones en una reforma agraria, asegura el presidente de la Federación Colombiana de Ganaderos, Fedegán, José Félix Lafaurie Rivera.

En opinión del dirigente de los ganaderos, para el logro de la anhelada paz en el país “debemos abonar el terreno para ganarle la partida a la pobreza y sacar al sector rural de su postración, requisitos indispensables para sacar al sector rural de su postración, condiciones indispensables para el cerco al conflicto”.

De acuerdo con Lafaurie Rivera, no queda otro camino que reconstruir el tejido social del campo que, con un despegue de la producción, mejore las condiciones de los habitantes del entorno rural, el escenario del conflicto del país.

“Un proyecto en este sentido debe pasar, necesariamente, por construir nuevos esquemas asociativos entre los miles de pequeños y medianos productores, sobre la base de una estructura semiindustrial, que permita asegurarles la comercialización y distribución de los bienes que produzcan y, por supuesto, acercar la institucionalidad pública a sus necesidades”, subraya Lafaurie.

Apuntando en este sentido, el Presidente de Fedegán propone hacer de estos pequeños conglomerados, sistemas viables y autosuficientes, esquema que, según él, se puede reproducir en las zonas que recibirán a los reinsertados, a los desplazados e inclusive a miembros de la reserva de las Fuerzas Armadas.

En este sentido, Lafaurie señala que un buen aliado es el sector ganadero, porque son 473.133 productores que se encuentran en todo el país, dispuestos a sumarse a la cruzada por la paz.

Al lado de esta propuesta, el dirigente de los ganaderos recuerda los éxitos e impacto de la política de

seguridad democrática del presidente Alvaro Uribe Vélez: reducción de los secuestros (26%), homicidios (20%) y actos terroristas (26%). Hoy se puede recorrer el país por carretera. De igual manera, los hogares desplazados disminuyeron 46%.

También resalta Lafaurie el hecho de la reinserción a la vida civil de 6.572 combatientes, lo que demuestra que, aparte de la firmeza del Gobierno para combatir el terrorismo, también es generoso con quien deja las armas.

“Sin embargo, un brote de optimismo y un impulso de largo aliento no le vendría mal a las instituciones públicas y privadas, a los empresarios y a los gremios de la producción, para apoyara un proceso que, hasta el momento, ha demostrado ser un camino seguro para romperle el espinazo a la violencia”, puntualiza Lafaurie.